

Escrito por: PAREJA_RELLENITA

Resumen:

Primero que nada siempre me gusta dejar en claro que tanto mi mujer como yo no tenemos cuerpos de modelos pero tampoco ningún complejo, nos gusta vivir una sexualidad divertida que nos haga sentir completos como pareja.

Relato:

Primero que nada siempre me gusta dejar en claro que tanto mi mujer como yo no tenemos cuerpos de modelos pero tampoco ningún complejo, nos gusta vivir una sexualidad divertida que nos haga sentir completos como pareja.

Hemos creado nuestra propia tradición, en un cierto mes del año nos vamos a vacacionar a Cancún, en específico a nuestro hotel para adultos favoritos que es solo para mayores de 21 años, además tiene la fantástica característica que es topless.

No importa si eres alto, bajo, chaparro, gordo, los huéspedes son gente con la mente muy abierta, todo está incluido así que no nos preocupamos por nada más que divertirnos y echar pasión.

Al llegar a la habitación mi esposa empieza a desvestirse, amo verla desabrochar el brasier para liberar esos enormes senos que tanto me fascina, para mi es una señal que la diversión apenas comienza, inmediatamente se pone un poco bloqueador y directo a la sexi pool a pasarla bien.

El lugar está lleno de hermosas mujeres desde jóvenes despampanantes hasta maduras muy bien cuidadas con diminutas tanguitas y nada más, seguramente que veras más pechos en un día que en la mitad de tu vida.

Nos encanta ver las actividades que organizan como los partidos de vóley al desnudo, me encanta sentir la excitación de meternos a la piscina de espuma llena de gente, sacarme el pene y rocarlo discretamente sobre nalgas de mi mujer mientras tomamos unas piñas coladas a la vista de todos, no hay como salir a fumarnos un cigarro desnudos en el balcón del cuarto o que me dé una buena mamada mientras me tomo una cerveza bien helada y veo a la gente pasar desde la privacidad de mi balcón, cada noche es temática los jueves es de lencería así que todos se reúnen en a beber y echar desmadre casi desnudos toda la noche.

En una ocasión que el aire acondicionado sonaba un poco raro llame a la recepción para pedir que alguien viniera a revisarlo, no perdí la ocasión de pedirle a mi mujer que se desnude y se tapara solo con una pequeña toalla para abrir la puerta del cuarto cuando el técnico llegara, mientras yo le contaba la situación al técnico ella se metió a bañar con la puerta entreabierta, él no se podía aguantarse las ganas de mirarla discretamente mientras hablábamos, mi pene estaba a punto de estallar por el morbo de ese momento, así que mientras el técnico veía el aire yo entre al baño a echar pasión con mi mujer en la regadera, saber que el técnico escuchaba los jadeos de mi mujer nos excitaba aún más.

Son solo algunas de nuestras experiencias que le ponen la sal y la

pimienta a nuestra vida sexual.